

Problemas de Venezuela. Atención pre-natal

Elite, 1954-01-09.

Pocos días antes de Navidad llegó a la puerta del viejo edificio de la Pre-Natal "María Teresa Toro" de Caja de Agua a Truco, una niña de unos 12 años, con el aire inocente de hacer un mandado. Fué un recado breve:

– Me trajo aquí el señor de la casa, en carro... Me dijo que llamara y que me quedara...

– ¿Y dónde está el señor? –le preguntó la ecónoma de la institución benéfica.

– Ya él se fué...

La niña agachó la cabeza, cruzó sus manos de adolescente sobre la hinchazón maliciosa de su vientre, y se quedó así, con el aire humilde y sometido de un perrito que acaba de recibir una paliza. Le hicieron pasar. La niña de andar torpe y de mirar azorado se negó, con humilde fidelidad de campesino, a dar la dirección de su "señor":

– Me dijo que no lo dijera a nadie...

La niña que perdió su inocencia a trancazos de bruto y argucias dió, por fin, la dirección, y confesó que en pago de su docilidad el "señor" le solía dar medio para que comprara un helado los domingos.

La Asociación Venezolana de Mujeres dió parte del hecho. El "caballero" negó toda la responsabilidad; pero hay el testimonio de una inocente que aún no ha aprendido a mentir. Este proceder criminal necesita de una actitud severa de la justicia; necesita crear un precedente ejemplar que responsabilice gravemente a los autores de crímenes sociales de esta naturaleza. Mientras se admitan las componendas fáciles que van nutriendo las calles de niños harapientos, los orfanatos y los correccionales de niños abandonados y los bajos de los puentes con pobres mujeres de vida triste, continuará sin trabas el vergonzoso tráfico de jóvenes campesinas que se dejan deslumbrar por un anuncio luminoso de neón.

De nada servirá el esfuerzo de damas altruistas, del Consejo Venezolano del Niño, de empresas magníficas como la de la Escuela-Hogar "Monte Carmelo" y de otros hermosos frutos de la iniciativa privada si se permite que continúe abierto el resquicio por donde se introduce impunemente el hecho criminal y las condiciones sociales deficientes que nutren de sujetos ese vasto mundo que vive al amparo de la caridad pública.

La niña de 12 años que aún juega con muñecas de trapo va a tener pronto una de carne tibia que unirá también con su cuerpecito inocente el origen y destino de su pobreza y de su desamparo.

* * *

Ya que no se da solución al mal en su origen, por lo menos que haya alguien que se ocupe de quienes necesiten de apoyo para cumplir su augusta misión de traer un hijo al mundo. Habrá algunas culpables de ligereza; pero hay otras muchas que pagan crudamente un engaño, y muchísimas más que tienen esposo y trabajan honradamente, pero carecen de medios para cuidarse adecuadamente durante el período pre-natal.

Un alto porcentaje de niños nacidos débiles y prematuros, como dice el Dr. E.S. Mendoza, es debido a un exceso de fatiga de la madre durante los últimos meses del embarazo. Nuestra mujer pobre y desamparada, que tiene que trabajar hasta el momento de dar a luz, viene pagando un pesado tributo más a su miseria en el elevado número de débiles y prematuros que colman nuestras casas de maternidad. La asistencia de la gestante durante los meses de su embarazo, garantizándole, además de cuidados médicos, alimentos y reposo suficiente, es el ideal como medida preventiva de la debilidad congénita y la prematuración.

Esto es lo que viene remediando en lo posible la Asociación Venezolana de Mujeres a través de su Pre-Natal "María Teresa Toro" desde hace 17 años, cuando fué creada la institución bajo la meritísima y entusiasta dirección de la señora Ada Pérez de Boccalandro, que aún trabaja denodadamente con la más sincera de las modestias.

La Pre-Natal "María Teresa Toro", la única que presta este género de atención en el país, está destinada a parturientas que carecen de medios económicos para alimentarse y disfrutar del régimen de reposo y atención médica necesarios para que la criatura nazca en las mejores condiciones de salud. La mayoría de las internadas proceden de sectores rurales cercanos a Caracas y de una sufrida clase caraqueña: el servicio doméstico. Las edades varían de los 12 hasta los 18 y 20 años. El número de jóvenes madres que procede de sectores industriales es muy escaso; porque éstas cuentan ya con un servicio social que cubre sus necesidades en su mismo hogar, y acuden directamente a consulta y después a la Maternidad.

Cuando fué fundada la Pre-Natal "María Teresa Toro", en 1936, existía una conciencia de servicio en los preocupados miembros de la AVM que trabajaron para su creación. Hoy les respalda, además, una legión de cifras que han ido dando la bienvenida a miles de vidas más sanas y fuertes. Durante este lapso de servicio prenatal del "María Teresa Toro" se han registrado 5.135 ingresos, sin ninguna mortalidad. El promedio de peso registrado en los recién nacidos de parturientas atendidas en la pre-natal ha sido de 3.276 gramos; mientras que la media obtenida por nacimientos sin atención pre-natal en la Maternidad de la Cruz Roja Venezolana alcanza sólo a 3.085 gramos, y en la Maternidad del Hospital Vargas a 3.046 gramos.

* * *

Alguna vez, como me decía la señorita María Lemmo, actual Presidenta de la Asociación Venezolana de Mujeres, entusiasta trabajadora de esta magnífica obra de atención prenatal, se ha criticado a la "María Teresa Toro" por la forma indiscriminada y amplia con que atiende a las parturientas, aún aquellas de moral dudosa. Pero continúa su obra sin falsos puritanismos, tratando de resolver problemas (que ellas no tienen culpa de que existan); sin ocultarlos, que ésta parece la triste solución de algunos. La institución no

fomenta la corrupción ni la inmoralidad atendiendo a sus víctimas, cuyas fuentes habría que buscar en otras prácticas que, desgraciadamente, se han hecho costumbre y llaman la atención de muy pocos.

De tanta caridad, mejor dicho, de justicia, está necesitada una mujer engañada o aún moralmente degradada, que un enfermo cualquiera. Necesita de otra oportunidad, y de comprensión; de solución a sus problemas familiares, de educación, de una regeneración ambiental. No es verdad que una mujer actúa con más ligereza por saber que dispone de medios de remediar su falta con comodidad en una casa pre-natal y después en la maternidad. Cuando se comete un desliz nadie piensa en sus consecuencias; de otro modo se cometerían muchos menos. Es verdaderamente cruel pensar que existen seres tan abyectos que se exponen a la maternidad sin escrúpulo por el solo hecho de saber que cuentan con alguien que les ayudará a remediar su falta. Esta forma de pensar que exhiben sin recato algunos puritanos denota en ellos una notable crueldad encubierta. Los motivos de estos mismos deslices suelen ser generalmente más humanos.

* * *

El acceso a la Pre-Natal es fácil. No se requiere más que ser pobre. Y ser pobre en estos y todos los tiempos es sumamente fácil. Se prefiere que las parturientas acudan a las consultas en los primeros meses de embarazo para proceder a su internado durante los dos meses últimos. Pero no se obstaculiza el ingreso de ninguna embarazada que tenga necesidad de asistencia, aunque llegue tarde.

Los problemas más importantes que trata de resolver la institución son el económico y el sanitario. Pero constituye en gran parte, también, una empresa trascendental de educar a las futuras madres. Además de ofrecerles medios de alimentación y atención médica adecuadas, se les proporciona ocasión de adquirir algunos conocimientos, aunque rudimentarios, de puericultura, alimentación infantil y primeras letras. Hay muchas analfabetas que salen de la pre-natal leyendo y escribiendo.

A su ingreso se les exige una radioscopia pulmonar, y se les hacen los exámenes de sangre, orina, esputo y otros que garanticen un conocimiento riguroso del estado de la salud de la futura madre. De estos resultados penden el tratamiento ulterior y las atenciones médicas.

La mayoría ingresa en un estado de desnutrición y descuido peligrosos para la gestación de la criatura. Generalmente no traen más ropa que la puesta. Consumen en la Pre-Natal menús balanceados preparados por el Instituto de Nutrición que varían en cada día de la semana, incluyendo un mínimo de un litro de leche. Se sirven, además, las dietas especiales requeridas por regímenes especiales; así como se cuida muy especialmente de corregir adecuadamente las deficiencias en vitaminas observadas en las embarazadas, generalmente hierro y calcio.

A su ingreso se les hace entrega de la ropa que necesitan; y durante el tiempo que permanecen en la casa se les procura alguna ropa más y una canastilla de fondos benéficos conseguidos por las damas de la asociación.

Hoy el problema médico de las internas apenas sobrepasa ese que constituye la anemia. Antes existía el gravísimo de las enfermedades venéreas, que, gracias a la penicilina, se ha reducido hoy hasta llegar a cifra tan baja como el 4 por ciento de las internadas.

* * *

Acaba de ser, inaugurada esta magnífica casa de la Pre-Natal "María Teresa Toro" construída en la Avenida Victoria. Constituye un hermoso premio al tesón de la Asociación Venezolana de Mujeres durante su obra que cumple ahora 17 años.

El Dr. Aurrecoechea, entusiasta colaborador de la obra, de la que fué director en uno de los periodos de su desarrollo, dijo que para una maternidad de 600 camas como la "Concepción Palacios", se requiere una pre-natal con capacidad, por lo menos, de 200. La pre-natal que acaba de inaugurarse tiene espacio para 60. Faltan 140 camas para una atención normal. Pero la obra continúa su curso y será ampliada.

Ahora sólo falta que el hombre se humanice, que la mujer se eduque, para que se reduzca el número de víctimas. Aunque –repetiendo una frase muy feliz– aunque haya que humanizarlos por decreto.